

PROTEOSOMAS

Desempeñan funciones opuestas a los ribosomas. Se encargan de la degradación de las proteínas endógenas dañadas.

Si bien los procariotas poseen varios complejos enzimáticos que intervienen en la degradación de las proteínas, los eucariotas poseen uno solo: el proteosoma. Este complejo que forma parte de la vía no-lisosomal de la degradación depende para su funcionamiento del aporte de energía en forma de ATP. Los proteosomas, por su capacidad de degradar proteínas, intervienen en aspectos claves del metabolismo celular, entre ellos: la remoción de proteínas anómalas, el control del ciclo celular, la diferenciación celular, la apoptosis y por otra parte se encuentran relacionados a numerosos procesos patológicos, entre ellos enfermedades autoinmunes, Parkinson, Alzheimer. Las proteínas, a ser degradadas por los proteosomas, son reconocidas y "marcadas" con una proteína llamada ubiquitina, que la habilita para ser cortada por las enzimas que se encuentran en el "canal" del proteosoma.

